

# nacimiento de una comunidad cristiana entre paganos

## EL TESTIMONIO DE 1 TESALONICENSES

La primera carta a los Tesalonicenses (1 Tes), escrita por Pablo hacia el año 51 en Corinto, es el primer escrito del Nuevo Testamento y por ello el testimonio directo más antiguo sobre una comunidad cristiana que ha llegado hasta nosotros. La carta es especialmente interesante porque en ella Pablo recuerda cómo tuvo lugar el nacimiento de una comunidad cristiana en medio de un mundo pagano. Las referencias históricas son abundantes y a través de ellas podemos ver las diversas circunstancias de la evangelización, cómo fue, cómo se comportó el evangelizador, qué enseñó, cuál fue la reacción de los oyentes. De aquí el valor pastoral de este testimonio escrito: nos ayuda a conocer la pastoral concreta que empleó Pablo en una ciudad pagana y lo que podríamos llamar su programa kerymático y catequético <sup>1</sup>.

En este artículo nos ceñimos a tres aspectos: el apóstol como presupuesto de la evangelización (A), el apóstol, servidor de la Palabra de Dios (B), contenido kerymático y catequético de la evangelización (C).

\* \* \*

### A. El Apóstol como presupuesto

La evangelización no es obra de un profesional aséptico, que conoce bien su oficio, pero no se compromete existencialmente con él; en 1 Tes Pablo se revela como un **testigo**, con conciencia de enviado y con conciencia del valor del evangelio.

---

1. Parte de esta problemática ha sido estudiada recientemente por F. LAUB, *Eschatologische Verkündigung und Lebensgestaltung nach Paulus*, Regensburg, Verlag F. Pustet, 1973.

Pablo tiene **conciencia de enviado**; su misión no es un hobby ni un capricho sino obediencia a una vocación de Dios que le dignifica y realiza: **Hemos sido juzgados por Dios dignos de que se nos confiase el evangelio** (2,4). Conciencia de enviado implica reconocer el protagonismo de Dios en la obra de la evangelización: Dios elige a los hombres (1,3), los llama (2,12), destina a su Reino y a la adquisición de la salvación por Jesucristo (5,9) y es fiel en la realización de su designio (5,24); el apóstol es un instrumento del que se sirve Dios: Pablo reconoce que es el mismo Dios quien enseña a los tesalonicenses por su medio (4,10 cf 2,8.9.13). Tanto Pablo como Timoteo son **servidores** de Dios (3,2). Igualmente Pablo reconoce el protagonismo del Señor Jesús y del Espíritu; tiene conciencia de ser un enviado —apóstol— de Jesús, a quien constantemente llama Señor en el sentido pleno de la palabra; por eso reconoce que su misión no es autónoma, pues dará cuenta de ella al Señor (2,19-20), a quien imita (1,6: sufrir) y en cuyo nombre actúa (4,1.15; 5,27). En cuanto al Espíritu, Pablo reconoce que obra por su palabra y que hace acogerla con gozo a pesar de las tribulaciones (1,5-6); es el agente de la santificación creciente del cristianismo, en el que habita como don enviado por el Padre (4,8).

La oración aparece en este contexto del protagonismo divino. La oración de Pablo es misionera. Pide por la misión y da gracias por los frutos de la misión; pide poder visitar a la comunidad (3,10-11) para completar su formación; pide la santificación de la comunidad de cara a la parusía (3,13; 5,23) y por otra parte solicita las oraciones de la comunidad para su misión (5,25); para Pablo la oración misionera debe ser eclesial. Junto a la petición, la acción de gracias; Pablo da gracias porque los tesalonicenses han recibido la Palabra de Dios como tal (2,13) y viven en la fe, la esperanza y la caridad (1,2-3).

Pablo tiene **conciencia del valor del Evangelio**. Este es un aspecto importante del apóstol; la conciencia de que lo que se vende es buena mercancía da fuerza, confianza, libertad y atrevimiento al que habla. Pablo no tiene complejo de inferioridad al presentar el Evangelio. Después de las afrentas recibidas en Filipos, no se desanimó, sino que **«tuvimos la parresía en nuestro Dios de anunciaros el Evangelio, en medio de muchas contradicciones»** (2,3); **parresía** es la confianza, libertad y audacia que proviene de un valor poseído, en este caso Dios Padre que le ha confiado el Evangelio (en Rom 1,16 expone la misma idea: No me avergüenzo del Evangelio)<sup>2</sup>.

## B. El apóstol, servidor de la Palabra de Dios

La palabra de Pablo no es un mero sonido, pues por ella actúa la fuerza del Espíritu Santo, que crea una firme convicción en el oyente (1,5); es «palabra por la que se oye a Dios por nuestro medio» que ejerce su eficacia en los creyentes (2,13). La llama «palabra» (1,6), «palabra de Dios» (2,13) y «palabra del Señor» (1,8), porque por ella Dios y el Señor hablan.

2. Tanto el concepto **Evangelio** como **No avergonzarse** se inspiran en Deuteronomio. Los ídolos avergüenzan e.d. confunden, son una esperanza que falla, no tienen poder para salvar y por ello el servirlos es una acción inútil cf Is 40,18-20.31; 41,21-24; 44,6-14.

Pablo no identifica palabra con hablar; palabra es todo aquello —sonido, signo, obra— que da a conocer y hace presente la salvación de Dios; por ello el testimonio es vehículo de la palabra de Dios (1,8). Igualmente, porque la palabra es vehículo del Evangelio, la llama «Evangelio» (2,4), «Evangelio de Dios (2,2.8.9), «Evangelio de Cristo (3,2) y también «mi Evangelio» (1,5), refiriéndose al contenido concreto de su obra, predicación y signos, que hacen presente el Evangelio de Dios y Cristo.

Esta palabra, aunque eficaz de por sí, no es palabra mágica; exige la fe del hombre para que produzca su eficacia; es eficaz para el que la recibe como Palabra de Dios (1,5; 2,13).

Pablo se presenta como servidor de la Palabra. Por ello excluye el error (2,3), motivaciones bajas y antievangélicas, la doblez (2,3), la adulación, la codicia disimulada (2,5), honores y gloria humana. No habla buscando halagar a los hombres sino agradar a Dios, que es el que le ha confiado el Evangelio y conoce su corazón (2,4). Agradar a Dios significa para él servir fielmente al Evangelio y a los hombres, a los que ha sido destinado: la pedagogía de Pablo se inspira en el amor. Ama a los hombres sincera y totalmente y les entrega todo, hasta su vida, y en este contexto, lo más grande que tiene y que Dios le ha confiado para que lo lleve a los hombres, el Evangelio: **Así, prendado de vosotros, nos complacíamos en entregaros, no sólo el Evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas, puesto que nos habíais ganado el corazón** (2,8). Pablo ama a los tesalonicenses como personas, no como simples «destinatarios de su profesión»: mantiene con ellos relaciones personales (2,11), desea verlos (3,6.10-11), se preocupa por ellos (2,17-20), se alegra por ellos (3,6-9).

Como apóstol, podría realizar su servicio en una línea de autoridad, que tiene (y que de hecho ejerce en las instrucciones y mandatos que da: cf. 4,1; 5.12.14.20s), pero prefiere hacerlo en un contexto de amor, amistad y persuasión (2,7); por ello se compara a una madre (2,7), a un padre (2,11) que tiene trato personal con sus hijos y los alienta y exhorta (2,12; 4,1). Procura no poner con su vida obstáculos al Evangelio: su proceder es honrado, impecable y sin tacha (2,10); por ello se puede presentar como ejemplo (1,6). Trabaja con sus manos para no ser carga a nadie y no poder ser acusado de que con su predicación buscaba aprovecharse materialmente de los tesalonicenses (2,9).

### C. Contenido kerygmático y catequético de la evangelización

Intentamos ver en este último apartado cómo entiende Pablo la evangelización y cuál es su contenido. Para ello vamos a analizar primero los verbos y sustantivos con los que Pablo se refiere a su actividad (1), las fórmulas de fe y credos que resumen su kerygma (2) y el contenido de su catequesis (3).

#### I. Vocabulario empleado por Pablo para designar su obra:

##### a. Verbos. Pablo llama a la obra que ha realizado de forma genérica:

**hablar** (lalein: 1,8; 2,2,4,16); designa la evangelización en cuanto que implica comunicación del logos, que hace presente el Evangelio de Dios. El objeto de este hablar es el Evangelio de Dios.

**Recibir por nuestro medio** (paralambánein...par'hemon: 2,13; 4,1): es un término técnico para designar la tradición, que se recibe y entrega por medio de un hombre, que debe ser eslabón fiel; según esto, lo que Pablo entrega no es invención suya, sino que lo ha recibido y lo entrega fielmente. En concreto se refiere en 1 Tes a la tradición kerygmática y a la catequesis moral.

La actividad descrita por Pablo fue kerygmática y catequética. A la actividad kerygmática se refieren dos verbos:

**proclamar** (keryssein: 2,9): es la proclamación dirigida a los no creyentes para que se conviertan y crean, proclamación dirigida a los corazones abiertos y que no entra en discusiones ni explicaciones polémicas;

**entregar** (metadidónai: 2,8). De por sí este verbo no tiene relación con la predicación; Pablo lo emplea como sinónimo de proclamación para expresar el contexto en que evangelizaba: en una entrega total, dando el Evangelio de Dios junto con su propia vida.

Con relación a la predicación kerygmática, Pablo emplea otro verbo, **referir un hecho** (epangéllein: 1,9): la gente se hace boca de la conversión de los tesalonicenses e.d. refieren el cambio que han dado y cómo viven el contenido del kerygma.

La catequesis es una enseñanza dirigida a los creyentes para completar su formación doctrinal y moral. Pablo se refiere a ella con varios verbos, que expresan genéricamente lo que es la catequesis y sus diversas facetas:

genéricamente la catequesis es

**afirmar** o **consolidar** la fe (sterizein: 3,2), la fe que se cree y la fe que se vive, la vida de fe (realmente es Dios quien afirma la fe por medio del apóstol: 3,13);

**completar** las deficiencias de la fe, la que se cree y la que se vive (katarizein: 3,10). Ambos verbos ofrecen una buena definición de la catequesis, pero Pablo además empleo otros:

**rogar** (erotan: 4,1; 5,12): designa el contexto cordial y no simplemente autoritario en que Pablo presenta sus enseñanzas doctrinales y morales; en 4,1 es sinónimo de consolar;

**escribir** (gráfein: 4,9; 5,1) es una forma concreta de catequizar.

Una faceta de la catequesis es la doctrinal; a ella se refiere con el verbo genérico **decir** (légein: 4,15), referido aquí a las enseñanzas sobre la parusía. Los verbos relacionados con la otra faceta de la catequesis, la moral, son más abundantes:

**exhortar** (parakálein: 2,12; 3,2; 4.1.10; 5,14). Es el verbo más empleado y pone de relieve el carácter persuasivo de la enseñanza moral de Pablo, que lo emplea como sinónimo de consolar, dar testimonio (2,12) y rogar (4,1). El objeto de la exhortación es variado: vivir según las enseñanzas recibidas y de forma digna de Dios, amarse, corrección fraterna;

**consolar** (paramytheisthai: 2,12 cf 5,14) es una exhortación moral destinada a reconfortar a la persona; Pablo lo hace en concreto animando a caminar de forma digna de Dios. Esto mismo debe hacer la comunidad con los débiles; es paralelo de exhortar y dar testimonio;

**dar testimonio** (martyresthai: 2,12) significa que el apóstol presenta la enseñanza moral como algo que ha «visto» e.d. desde su propia experiencia positiva; aquí se refiere Pablo a la vida de forma digna de Dios y lo emplea en paralelismo con exhortar y consolar;

**ordenar** (parangéllein: 4,11) es dar órdenes (militares) sobre conducta moral, que deben ser obedecidas. Pablo reconoce que tiene la autoridad del apóstol y que no quiere seguir este método autoritativo (2,7); sin embargo lo emplea con relación a la necesidad de que trabajen; aunque lo matiza con exhortar (4,10).

Todos estos verbos reflejan diversas formas de la actividad de Pablo, sobre todo de la catequesis parenética; predominan los que designan relaciones personales y cordiales.

b. Los **sustantivos** usados por Pablo en 1 Tes son menos variados.

Unos presentan la evangelización de forma genérica, como dar la Palabra de Dios, exhortación:

**palabra** (lógos: 1,5.8; 2,13; 4,18 cf 1,6; 2,5; 4,15) se refiere a la palabra oral u escrita del hombre en cuanto que comunica el pensamiento y la vida de Dios y del Señor, porque en ella obra el Espíritu; ha de ajustarse a la palabra del Señor y de la tradición;

**exhortación** (paraklesis: 2,3) no se refiere en 1 Tes específicamente a la parenesis sino a la predicación en general, sobre todo la kerygmática, en cuanto que debe ser una invitación cordial a recibir la salvación.

Otro sustantivo se refiere al kerygma:

**evangelio** (euangélion: de Dios 2.2.8.9; de Cristo, 3,2; de Pablo: 1,5) es la predicación de Pablo en cuanto que por medio del Espíritu hace presente el poder del evangelio prometido por Dios y realizado por Cristo;

Finalmente dentro del campo catequético y paranético sólo emplea un sustantivo para designar su obra, **mandato** (parangelía: 4,2); aquí se refiere a la enseñanza sobre la castidad, que presenta como un mandato por medio del Señor.

**Resumiendo** todo este análisis de verbos y sustantivos: Pablo presenta su actividad

- genéricamente como
  - hablar, dar la palabra: comunica el logos, vehículo del pensamiento y designio salvador de Dios, del Evangelio de Dios. Normalmente lo hace con la palabra oral, pero también emplea la palabra-ejemplo y la palabra escrita;
  - recibir por nuestro medio la tradición. Lo que Pablo entrega no es invención suya sino que lo ha recibido del Señor y de la Iglesia; lo entrega fielmente y fielmente se ha de conservar; el apóstol que recibe y entrega debe ser un eslabón fiel;
  - exhortación, en cuanto que toda la actividad evangelizadora debe ser una invitación cordial, que no suprime la libertad del hombre.
- En concreto la predicación es
  - i. Kerygmática
    - proclamar la salvación para que crean los no creyentes y se salven;
    - porque se proclama en un contexto de entrega cordial de toda su persona, llama a esta actividad «entregar»;
    - su objeto es el Evangelio, lo vivido por él e.d. el testimonio.
  - ii. Catequética, que comprende
    - en general: consolidar, completar las deficiencias de la fe. Lo hace en un contexto cordial (rogar), de palabra y por escrito;
    - en línea doctrinal: decir
    - en línea parenética: exhortar, consolar, enseñar lo que se vive como valor positivo (dar testimonio), ordenar, mandato.

## II. Contenido del kerygma de Pablo a un grupo pagano

Podemos conocer el contenido de la predicación kerygmática de Pablo a los tesalonicenses por medio de un credo y dos fórmulas de fe, a los que alude en la carta como a verdades conocidas por la primera predicación. Se trata de frases acuñadas por la comunidad primitiva para proclamar la fe, frases breves (=fórmulas) o más desarrolladas (=credo). Pablo las recibió de la tradición de la comunidad primitiva y a su vez las transmitió; en ellas se resume lo más importante de la fe.

### 1,9-10

Es un pequeño credo<sup>3</sup>, acuñado por la comunidad cristiana aramea en Palestina, con destino a la evangelización de los paganos; resume la predicación a los paganos y la fe básica de las primeras comunidades étnicocristianas (cf. Act 17,31). Pablo alude a este credo en la carta para designar la vida de la comunidad, que ha asimilado vitalmente el contenido y lo testimonia con su vida.

3. Sobre este pequeño credo puede verse H. ZIMMERMANN, *Los métodos histórico-críticos en el Nuevo Testamento*, Madrid, BAC, 1969, p. 183; F. LAUB, o.c. 31. El relativo a *quien* (resucitó) se refiere en el actual contexto paulino a Hijo de Dios, pero la fórmula primitiva sería Hijo del hombre (cf andrí: Act 17,31) o Jesús.

Está introducido por una explicación de lo que es el Evangelio: no simple palabra-sonido, sino fuerza del Espíritu Santo que se asimila por la fe y cambia la vida; en concreto ha cambiado la vida de los tesalonicenses, haciendo que encarnen las verdades del kerygma.

El contenido no contiene motivos específicos paulinos:

- conversión de los ídolos, abandono vital de todo tipo de cosas o seres a los que adora el hombre; el hombre debe liberarse
- para **servir** a un **solo Dios, vivo y verdadero**; entregarse a un solo Dios, que es el viviente, el auténtico, el que salva. Todo esto era fundamental en la fe judía, pero la fe cristiana va más allá: aceptar a Dios es aceptar su obra por Jesús Mesías:
- Dios resucitó a Jesús de entre los muertos
- Jesús es su Hijo
- Hay que esperarle; vendrá de nuevo en su parusía
- y libraré de la **ira venidera**. Este anuncio de la ira-juicio no es un simple motivo que tiene como finalidad despertar el temor de Dios, sino el punto de partida para aceptar el Evangelio de la salvación en Cristo Mesías. El hombre ha de tomar conciencia de la situación de ira en que vive (cf Rom 1,18ss), e.d. de la situación de autodestrucción, de no-realización, que conduce a la plena autodestrucción (ira-juicio) escatológica. Esta conciencia es un motivo para la fe en Cristo Mesías, pues Dios ha respondido a la situación de ira del hombre con la salvación en Jesús.

La vida cristiana, pues es conversión, fe, y servir e.d. implica aspectos doctrinales y morales.

4,14 cita una fórmula de fe, bímembre, para deducir de ella la resurrección de los cristianos: «**Porque si creemos que Jesús murió y resucitó**, también Dios llevará con él a los que murieron en Jesús». Aquí la fórmula están introducida por el verbo creer, su contenido es muerte y resurrección de Jesús y fue acuñada por la comunidad judeo-cristiana<sup>4</sup>.

Finalmente 5,10a cita una fórmula de fe, simple, que afirma la muerte de Jesús y su sentido: «**Jesús el Mesías murió por nosotros**». La fórmula también procede de la comunidad judeocristiana.

### III. La catequesis

1 Tes es un escrito catequético, destinado a personas ya creyentes con la finalidad de confirmar la fe en las vertientes doctrinal y moral. No es el propósito de Pablo exponer toda una síntesis del pensamiento y de la conducta cristiana sino iluminar necesidades concretas de los destinatarios; por ello no

4. Algunos autores, como KRAMER y WENGST, niegan la antigüedad de este tipo de fórmulas bímembres y las suponen posteriores a las simples, que solo afirmaban la muerte o la resurrección. Otros, como SCHMITT y MUSSNER, afirman la antigüedad y la coexistencia con las simples. Realmente las fórmulas bímembres pudieron existir desde el primer momento, ya que no son más que la asociación muerte-resurrección, conocida por el judaísmo intertestamentario, aplicada a Jesús.

habla de todos los aspectos del misterio cristiano sino de aquéllos que pueden ayudar a los tesalonicenses a resolver su situación. Una lectura atenta de la carta permite discernir en ella una serie de **alusiones** a doctrinas y normas morales ya expuestas por Pablo en su catequesis oral y otros temas que **ahora** desarrolla de forma especial.

## 1) Doctrina.

### a. **Alusiones** a enseñanzas ya expuestas anteriormente:

**Dios** es Padre (1,1; 3,11), ama a los tesalonicenses (1,4), los eligió (1,4), los destina a la adquisición de la salvación por medio de Jesucristo, no a la ira (5,9), los llama a su Reino y gloria (2,12; 5,24). Envía y da el Espíritu Santo (4,8), enseña a los hombres en el corazón (4,9), es fiel a sus promesas (5,24). Como testigo de todas las acciones humanas (2,5.10), vengará al final todas las injusticias cometidas contra los hombres (4,6). Su obra se resume en gracia y paz (1,1) y la realiza por Jesús (5,9).

**Jesús** es el Señor (1,3; 2,15.19; 3,11.13; 4,2; 5,9.23), su obra es gracia y paz (1,1; 5,28), vive unido al creyente (5,10) cf los temas ya vistos: murió, resucitó, vendrá en la parusía, mediador de la salvación, envía al apóstol, a quien confía su Evangelio, su Palabra; es Hijo de Dios.

El **Espíritu Santo** es don del Padre a los creyentes (4,8); es el agente de la Palabra de Dios (1,5) a la que ayuda a acoger con gozo (1,6).

**La Iglesia y los cristianos.** Los creyentes son hermanos (1,4; 2.1.14.17; 5,12.14) y constituyen una fraternidad en un lugar concreto. Son «los que creen» (2,10.13). El comienzo de la vida cristiana es la fe (2,13) con que la se acoge la palabra eficaz de Dios con la ayuda del Espíritu (1,6) y se entrega el hombre a Dios (1,8) de forma permanente; por ello toda la vida cristiana se puede llamar fe (1,8; 3,5.6.7.10). Característica fundamental de la fe es la actividad (1,3) en las buenas obras y es como una coraza que defiende al hombre (5,8). Junto a la fe, la **esperanza** es como un yelmo (5,8) y se caracteriza por la capacidad de aguante de las adversidades hasta que llegue la parusía del Señor (1,3). Finalmente la **caridad** es otra característica fundamental de la vida cristiana; su nota distinta son las obras comprometidas (1,3); se la compara a una coraza (5,8) y junto con la fe, ha de caracterizar la vida cristiana (3,6). El cristiano, que posee el Espíritu, vivirá siempre unido al Señor, en vida y en muerte (5,10); su preocupación será mantenerse siempre firme en el Señor (3,8) en espera de la gloria prometida (2,12).

b. **Desarrollos doctrinales** explícitos son principalmente los temas de la resurrección de los cristianos y de la parusía de Jesús (4,13-5,11). Junto a éstos también se tocan los problemas del sufrimiento (3,3-4.7) y de la incredulidad del pueblo judío (2,14-16 cf Mt 23,33-36).

## 2) Catequesis parenética

a. Brevemente en varios lugares se **alude** a la vida moral, a la que se presenta como



andar de modo digno de Dios (2,12);  
andar según lo que de nosotros habéis recibido (tradición: 4,1);  
andar y agregar a Dios (4,1);  
adelantar cada vez más (4,1);  
vivir firmes en el Señor (3,8);  
la voluntad de Dios es vuestra santificación (dinámica: 4,3);  
la voluntad de Dios es que déis gracias en toda ocasión (5,17);  
que todo vuestro ser, el espíritu, el alma y cuerpo, se conserve sin mancha hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo (5,23).

b. Temas morales **explícitamente desarrollados** en la carta son la castidad (4,3-8), la caridad (4,9-10), la necesidad del trabajo (4,11-12), la construcción de la comunidad cristiana (5,12-22), reconociendo a los responsables, buscando la paz mutua, ejerciendo la corrección fraterna, alentando a los débiles, teniendo mutuamente paciencia, haciendo siempre el bien y evitando la venganza, viviendo en la alegría, la oración, la acción de gracias, obedeciendo al Espíritu sin apagar sus dones, absteniéndose de todo mal.

c. Son de interés las **motivaciones** con las que Pablo presenta sus exhortaciones y que les dan carácter cristiano, ya que algunas de ellas son de origen judío o estoico; así por ejemplo la enseñanza sobre el trabajo la podía dar un filósofo estoico y la enseñanza sobre el juicio de Dios, la oración o la castidad la podía dar un rabino en la sinagoga; no son específicas cristianas. Pero Pablo las presenta en contexto cristiano y en función de motivaciones cristianas. Estas son

en general la tradición (4,1), la autoridad del Señor (4,1), la vocación cristiana (2,12).

Motivos específicos son

para la **castidad** la voluntad de Dios (4,3), la vocación a una santificación dinámica y progresiva (4,7), no despreciar a Dios-que-da-el-Espíritu (4,8) y que vengará las injusticias (4,6), es decir, se motiva la castidad con razones extrínsecas (voluntad de Dios, juicio de Dios) e intrínsecas (vocación a la santidad, posesión del Espíritu).

Con relación al **trabajo** se motiva en el mandato de Pablo (4,11), en la necesidad de dar buen ejemplo a los paganos (4,12), en que es un medio para no pasar necesidad (4,12), es decir, en motivaciones externas, ninguna de ellas típica del cristianismo.

La **escatología** es un motivo preferido. El cristiano se santifica para ser digno del Día del Señor; la vida cristiana es espera de ese Día, que motiva y determina el presente, como el apostolado de Pablo (2,19), amor y vida irreprochable (3,12-13), santificarse y conservarse íntegros (5,23) y la vigilancia (5,1-10).

\* \* \*

Pablo tiene una concepción escatológica de la comunidad; el cristiano pertenece a un mundo nuevo que ya ha comenzado y cuyas primicias ya posee. Ha

sido elegido por el Padre, salvado por Cristo resucitado de la ira y ha recibido el don del Espíritu, principio divino dinámico que por una parte le santifica progresivamente y por otra realiza día a día la comunidad con el gran principio del amor. Pero el mundo nuevo aun no ha llegado a su plenitud y el cristiano tiene que seguir viviendo en este mundo; esto le obliga a tomar postura en esta situación, asumiendo en Cristo todos los valores positivos de este mundo, y rechazando en constante vigilancia todos los aspectos negativos. Esto explica el que Pablo por una parte asuma en su catequesis valores positivos de este mundo, para iluminar situaciones sobre las que no había recibido mandato del Señor, como la necesidad del trabajo, y por otra exhorte a vigilar seriamente contra el peligro de que entren en la comunidad el vicio y la corrupción. Señala así una pista que será recorrida por el Nuevo Testamento y el pensamiento cristiano.

**A. Rodríguez Carmona**